

VIOLENCIA. TERAPIA DE RED. CREATIVIDAD

Este trabajo se refiere a la atención terapéutica realizada a un grupo de cuatro hermanos, de entre 8 y 11 años, que habían sido abandonados por sus padres y sufrido situaciones de violencia. Muchas veces tuvieron que subsistir por sus propios medios por lo que adquirieron forma de interacción de chicos de la calle. Estos hechos produjeron la internación de los mismos en un Instituto de menores de régimen cerrado, hasta que una tía se hizo cargo de ellos.

Alguna de las intervenciones realizadas en este caso se basaron en las técnicas psiquiátricas de Milton Erickson- Este es considerado un maestro del enfoque estratégico en terapia y postulaba que el terapeuta debe buscar activamente el cambio para que la terapia sea eficaz. Esto se lograba a través de diseñar un enfoque particular para cada problema. Se fijan metas, se diseñan intervenciones para alcanzarlas, se examinan las respuestas que se reciben para corregir su enfoque y evaluar el resultado de la terapia para ver si ha sido efectiva.

En este caso nos encontrábamos con varios motivos de consulta y situaciones conflictivas.

La consulta la realizaba la tía, por pedido de la escuela ya que había dificultades en la integración de los hermanos al ámbito escolar .

Nos encontrábamos por lo tanto con una suerte de familia “re-ensaablada” donde había distintos pedidos de ayuda y situaciones de urgencia (la violencia, sobre todo de uno de los hermanos que golpeaba a sus compañeros hasta lastimarlos.)

Había dificultades en la adquisición de reglas y costumbres de estos hermanos con respecto a la nueva familia que los había recibido; tenían graves problemas en la escuela, donde eran señalados como “violentos”, “agresivos”, “villeros”. También los vecinos denunciaban a la tía actitudes molestas de los chicos.

Nuestro objetivo principal era que estos niños pudieran adaptarse a nuevas normas y reglas, que volvieran a confiar en los adultos y que logaran incorporar otras formas de interacción en lugar

de la violencia, la mentira, el robo. Estas nuevas conductas les posibilitarían una adecuada socialización.

Por lo tanto debíamos manejarnos con técnicas que nos permitieran avanzar en varias de estas áreas conflictivas a la vez.

Comenzamos por la organización familiar donde se usaron técnicas de tipo estructurales. Siguiendo la escuela estructural de Minuchin, la familia que consulta se considera como un organismo complejo que funciona mal.

La reorganización de la familia es mediante el cuestionamiento de su organización. Hay un cuestionamiento del síntoma. Se cuestiona la definición que la familia da del problema. El objetivo es modificar o reencuadrar la concepción que la familia tiene del problema moviendo a sus miembros a que busquen respuestas cognitivas, afectivas y de conductas distintas. El terapeuta convence a la familia que el mapa trazado por ellos se puede ampliar o modificar.

Toma así mismo los datos que la familia le ofrece y los reorganiza. La realidad conflictiva recibe un encuadramiento nuevo a través de distintas técnicas seleccionadas para este caso en particular.

- 1) Escenificación: los miembros interactúan en presencia del terapeuta para que vivencien la realidad familiar como ellos la definen. Después el terapeuta reorganiza los datos, introduce nuevos elementos e insinúa modos distintos de interactuar.
- 2) Reestructuración: cuestionan la estructura familiar a través de la fijación de fronteras destinadas a modificar la participación de los miembros en distintos subsistemas.

Se le explicó el funcionamiento de esta nueva familia y su lugar en ella. Se les enseñó cuáles eran los comportamientos útiles para el desarrollo familiar y que los adultos de la casa eran confiables, se habían hecho responsables de cuidarlos, protegerlos y alimentarlos.

Se trabajó en la discriminación de la conducta de cada chico y su individualización. Ellos se presentaban como un "bloque", hablando todos juntos y realizando el mismo tipo de conducta. Esto era nocivo, sobre todo en la escuela, donde eran "los López", esos chicos violentos.

Esta discriminación se logró mostrando las diferentes ideas, gustos y opiniones que tenía cada uno. Se los dividió en subgrupos y un terapeuta varón trabajó con el hermano que presentaba

mayores situaciones de violencia. Otros hermanos tenían conductas enuréticas y eso también se trabajó por separado. Simultáneamente a este trabajo sobre la estructura y redes familiares debíamos tener en cuenta otras redes, la escolar, la iglesia y el ámbito judicial. Si queríamos ser útiles debíamos insertarnos en las redes de una manera operativa, que posibilitara un buen manejo de la información y nuevos canales de comunicación.

En el campo de la terapia familiar la característica de la terapia de red consiste en ir más allá de los límites de la familia nuclear y también extensa intentando abarcar el ecosistema. Aunque las personas que componen el ambiente social del o de los pacientes no intervengan directamente en el proceso terapéutico, el terapeuta de red debe tomarlos en cuenta.

Según Elizabeth Bott, citada por Elina Dabas en su libro "Redes Sociales familia y escuela", una red no es un sistema para el cual una de las características definitivas es la frontera, "cada persona está por así decir en contacto con diversos individuos, alguno de los cuales se encuentran en contacto directo entre sí y otros no". Según Elina Dabas "red social implica un proceso de construcción permanente, tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, barrio, escuela, centros comunitarios, etc.) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen, y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades.

En el caso que nos ocupa con respecto a la escuela se trabajó con la vicedirectora y algunos maestros sobre la necesidad de una mayor atención y dedicación a estos niños para que pudieran irse adecuando a las pautas y limitaciones de la escuela. Esto fue bien recibido por el equipo docente, pero se fueron produciendo dificultades con los demás compañeros de clase.

Había muchas peleas, agresiones y situaciones producidas por estos hermanos, (preferentemente el mayor), que los demás niños consideraban como de favoritismo, al no ser los mismos sancionados drásticamente. Esto produjo tantas molestias que todo el equipo terapéutico fue citado a una reunión con los padres de los cuatro grados y todo el personal docente. En dicha reunión nos encontramos con un numeroso grupo de padres enojados y alterados por la inclusión de esta familia en la escuela. Algunos estaban haciendo circular un petitorio para que los

trasladen a otro lugar. Se quejaban de la violencia y de situaciones que eran sentidas como de privilegio por ej. "si mi hijo pega, lo retan, si es uno de los López, no".

Fue una reunión muy dura, donde las autoridades del colegio nos presentaron y nos dejaron solos frente a las demandas de los padres, puesto que nosotros no teníamos información sobre el funcionamiento del colegio, sólo sabíamos que pasaba con los niños que estábamos tratando. El encuentro de todos modos sirvió para evaluar y aclarar varios puntos, se pudo mostrar que en la escuela había situaciones de violencia que eran ajenas a esta familia, incluso algunos padres aceptaron que la violencia en la escuela existía antes del ingreso de estos niños. El equipo docente por otra parte manifestó que había un hermano más agresivo y que los otros hnos. se estaban adaptando bien. La mayor atención hacia estos niños por parte de la escuela sería sólo por un tiempo determinado. Se tuvo asimismo oportunidad de aclarar el encuadre legal, estos chicos habían sido derivados a la escuela por el juzgado, por lo tanto un pedido de firmas no era suficiente para un traslado.

El contar con esta información y conocer al equipo que trabajaba con los chicos tranquilizó a los padres. No prosperó la idea de realizar nuevos petitorios y algunos padres aportaron ideas para una mayor integración.

En lo concerniente al ámbito legal, estos chicos estaban bajo la tutela provisoria de la tía, que tenía intención de lograr una tenencia legal en forma permanente. Por lo tanto debíamos interactuar también con el juzgado como otro elemento de la red familiar y facilitador de encuentros de los hermanos con su familia de origen.

Se logró un primer encuentro con una hermana mayor que vivía con la madre pero fracasaron los posteriores intentos de encuentros con la madre tanto en el ámbito judicial como en el terapéutico, ya que la misma no concurrió a ninguna de las citas.

A medida que avanzaba el trabajo con esta familia se iban suscitando en el equipo terapéutico una variedad de sentimientos y desafíos. Nos alegrábamos por sus logros y nos preocupábamos por sus recaídas. Sabíamos que tal vez no todos lograrían dejar atrás los años de abandono y violencia en los que habían vivido. Con mucho pesar nos enteramos de las fugas de José y de la decisión del juzgado de que fuera a un hogar abierto. En este hogar, por su condición de abierto,

los chicos debían quedarse por su voluntad, no había una vigilancia estricta- José volvió a fugarse y se fue a vivir con su madre quien lo había visitado algunas veces llevándole regalos y prometiéndole una nueva convivencia juntos.

El juzgado decide que es mejor que permanezca con su madre que enviarlo a un Instituto de menores, cuyo régimen, muy riguroso, había sido una penosa experiencia. Mientras estuvo en el Hogar Abierto, José fue visitado por su terapeuta y las autoridades del lugar decidieron que continuara con la terapia en curso para lo cual una persona lo acompañaba a la SATF.

A partir de su convivencia con la madre se suspendió el tratamiento ya que ésta no concurrió a ninguna cita, a pesar de ser indicado por el juzgado. Asimismo José abandonó la escuela y volvió a estar en la calle.

La fuga de José produjo una gran crisis en sus hermanos y en los demás miembros de la familia conviviente. Algunos de los chicos empezaron a fantasear con la idea de irse con la mamá, la tía no sabía que medidas podía tomar el juzgado con los otros chicos, si ellos querían volver con su madre. Fue un momento de mucha confusión, por que la Asistente Social le transmitió a la tía la posibilidad que los tres hermanos volvieran con la madre, por esos motivos, el equipo decidió trabajar dando un espacio terapéutico individual a la tía y otro a los hermanos. Por esta situación se concertó una entrevista con la jueza a cargo del caso con la intención de conocer fielmente el pensamiento del juzgado. El punto de vista del equipo terapéutico era el siguiente, la prioridad era pensar en el bienestar físico y emocional de los chicos. La madre ya había demostrado en distintas oportunidades que a pesar de quererlos, no fue capaz de criarlos y protegerlos de la violencia del padre o evitarles situaciones de abandono.

Nuestra postura no era cuestionar la figura de la madre, sino buscar con un criterio funcional quién podía proveerles a los niños una continencia y continuidad en el crecimiento, y esa figura la cumplía la tía.

Para los hermanos el hecho de poder expresarse fuera de la presencia de la tía permitió que pudieran hablar de su vida anterior, de su casa, de su madre, sin tener un problema de lealtades, pues se reafirmó con ellos el secreto profesional que acompañaba los encuentros. En esta nueva etapa del tratamiento se buscó lograr un clima más cálido en las entrevistas. Como los chicos

venían a la tarde, se les empezó a convidar con galletitas, alfajores, jugo, esto ayudó a crear un ambiente más distendido donde podían hablar más fácilmente de sus emociones, también se les hacían pequeños regalos por sus cumpleaños y se les dieron útiles para el colegio.

Además de las intervenciones de tipo estructural y estratégico anteriormente descriptos, se usaron técnicas aportadas por la Lic. Ana María Luco en distintos Seminarios.

Estas técnicas toman elementos del inconsciente ericksoniano (hipnosis, inducción) y de la terapia focalizada en las solución de problemas de de Shazer.

Para Erickson el inconsciente es el lugar donde se encuentran todas las posibilidades en el sentido más animal, crecer, sobrevivir, adaptarse a los cambios del medio, conservar la vida, transmitirla, envejecer y morir.

Estos conceptos se efectivizaron en las siguientes intervenciones:

A través de un genograma de la familia, los chicos proyectaban como sería su vida, si se quedaban con la tía o si volvían con la mamá. Todos coincidían que viviendo con la tía podrían estudiar y seguramente podrían trabajar en algo útil el día de mañana, en cambio José que estaba con la mamá tal vez fuera un ladrón y se dedicara a patotear. Otra técnica fue el uso constante del pizarrón. Allí los chicos escribían sobre cada situación, cuáles eran las cosas positivas y cuáles las negativas. Se los ayudaba a pensar qué habían aprendido en esta nueva convivencia y que cosas habían cambiado.

Habíamos dicho que otras intervenciones se basaron en la terapia focalizada en la solución de problemas que propone de Shazer. De sus numerosas intervenciones tomamos especialmente el uso de las escalas y la confección de listas. En las primeras se elegía un tema y se graduaba de 0 a 10, la mayor dificultad o intensidad que tenía para cada uno, por ej. "extraño a mamá", se trabajaba sobre cuándo se la extrañaba más, que se podía hacer con los recuerdos, si podían mandar cartas o hablar por teléfono.

Las listas podían servir para describir lugares, comparar situaciones, numerar dificultades.

Una de las primeras fue la que comparaba su casa actual con la casa anterior donde estaban con los padres. Describían las viviendas, nombraban a los perros, al barrio y luego hacían otra lista con lo positivo negativo de cada lugar.

Otras listas tenían que ver con el colegio, con la convivencia en la familia actual, por ej.: cuáles son las conductas de mis primos y tíos que me gustan y cuáles no.

Estas técnicas ayudaron a que el problema fuera más concreto y pudiera representarse en un papel o en el pizarrón permitiendo visualizar cuáles eran los pasos para llegar a una solución.

Los chicos comparaban sus listas, se escuchaban, se aconsejaban, se enojaban y muchas veces se divertían. La consigna era respetar las ideas de cada uno y tolerar que a veces pensaban muy distinto.

Con el correr de las entrevistas se pudo retomar la situación de toda la familia, escolaridad, puestas de límites, convivencia.

A si mismo se fueron focalizando las entrevistas según la demanda de la familia, en todo este tiempo se suscitaron hechos muy variados, ya sea relacionados con la familia de origen de los hermanos y/o de la familia nuclear de la tía.

Esta forma de trabajo permitió contenerlos en situaciones muy difíciles para ellos. Una vez cumplidos los objetivos primarios, nos permitió pasar de la entrevista semanal a quincenal y actualmente a una entrevista mensual. La misma está sujeta a las necesidades que consideramos que sea menester satisfacer.

Psic. Diana Rizatto. Lic. Patricia Basaldúa

Lic. María Esther De Palma. Dr. Luis María Lafuente

Bibliografía.

Dabas E. "Redes Sociales, Familia y Escuela". Bs.As. Ed. Paidós 1998.

Dabas E., Najmanovich D. (compiladoras). Redes sociales. El lenguaje de los vínculos. Bs. As. Ejd. Paidós, 1995.

2º Ed. 1999. Cap. N° 4 De cómo la red social afecta a la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social Sluzki C.

Haley J. "Terapia para resolver problemas". Bs.As. Ed. Amorrortu, 1980.

Minuchin S. "Familias y Terapia Familiar". Ed. Gesida, 1986.

Minuchin S. Y Fishman H. "Técnicas de Terapia Familiar". Bs. As. Ed. Paidós, 1985.

Simon F.B., Stierlin M. Y Wynne L.C. "Vocabulario de Terapia Familiar". Bs.As. Ed. Gesida, 1997

Haley J. "Terapia no convencional".

Suco A.M. Seminarios, año 1994. "Tratamiento de la disociación post-traumática". Docente en Terapia Familiar. Hipnoterapeuta. Fundadora del I.F.A.C.T. (St. Etienne. Francia.)

Wanda Santis (compiladora) Herramientas para psicoterapeutas. Cap. 5 Lealtad y Cambio.

Ana María Luco. Trabajando con hipnosis ericksoniana. Ed. Paidós.

S. de Shazer. Claves para la solución en terapia breve. Ed. Paidós.

SATF – Sociedad Argentina de Terapia Familiar.

Larrea 716 – 3º B. Tel: 4962-4306 y 4966-1333

satf@arnet.com.ar

www.geocities.com/terapia_familiar
